

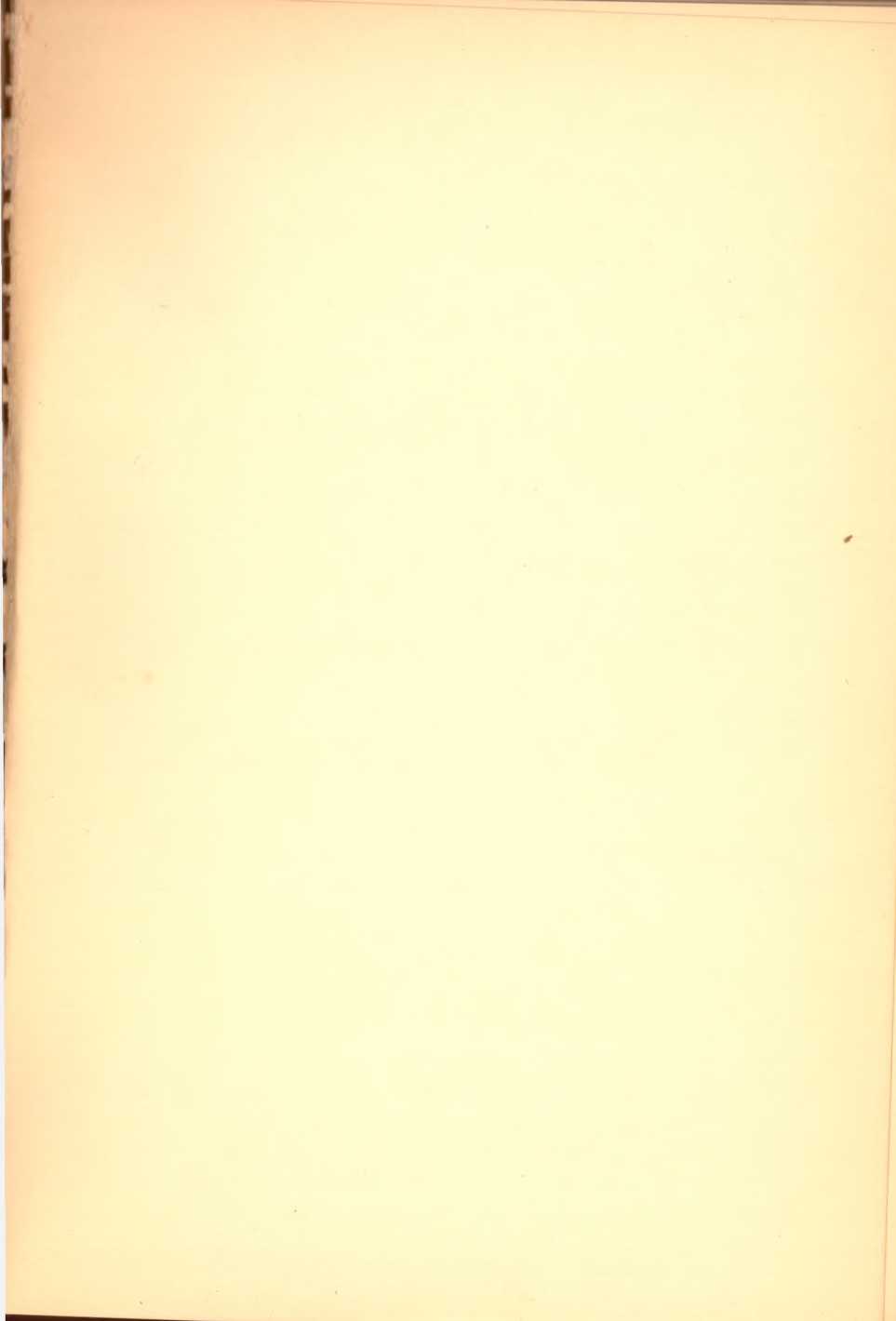
poesía



Las puertas de la tarde

alondra bayley de algazi







LAS PUERTAS DE LA TARDE

CARATULA:

María Mercedes Antelo

© Alondra Bayley
Luis Alberto de Herrera 1042
Montevideo — Uruguay

ALONDRA BAYLEY MENDEZ DE ALGAZI

LAS PUERTAS DE LA TARDE

POEMAS

MONTEVIDEO
1981

ALONDRA DAVILA MENDOZA DE ALGAZI

LAS PUERTAS DE LA TARDE

POEMAS

A ti, Algazi

MONTREAL
1981

He regresado desde la alta noche
 en cada amanecer de la poesía.

He vuelto de los campos
 con espigas doradas del canto
 en haces trémulos que descubrí
 olvidados
 al borde de la tarde.

*He regresado desde la alta noche
 en cada amanecer de la poesía.*

*He vuelto de los campos
 con espigas doradas del canto
 en haces trémulos que descubrí
 olvidados
 al borde de la tarde.*

*He recibido el mar
para guardarlo
en la quietud nocturna
de los puertos;*

*y he recogido el cielo
en un pañuelo
para sembrar estrellas
en los surcos.*

2

*Si sentías en las manos
el barro
¿por qué no hacer un cántaro?*

*He visto hombres cobrizos,
rescatando la luz que hay
en la tierra,
descubrir una forma
y eternizarla luego
en euforia de llamas.*

2

*Limo oscuro,
sublime, redimido,
que se vierte en el cauce
de la idea
y transita en el tiempo
los trayectos que conducen
definitivamente
a la belleza.*

*Si sentías en las manos
el barro
¿por qué no hacer un cántaro?*

*Poeta, no te engañes,
 las ideas
 viajan desde los tiempos
 más remotos
 y tú eres una escala
 en sus trayectos.*

*Puedes sentir la dicha
 de vivirlas
 y aun el gozo
 de imaginar que son
 tus creaciones
 inaugural, demiúrgico.*

No te engañes, poeta,
las ideas
viajan desde los tiempos más
más remotos.

Como ellas, las palabras,
antes que tú nacidas,
están, con su belleza,
inscritas en movibles
pentagramas,
brindándote sus juegos,
—lo posible de mil figuraciones—
para dar una forma
a tu mensaje.

No te engañes poeta,
las palabras,
antes que tú nacidas,
están con su belleza
inscritas en movibles
pentagramas.

Ideas y palabras te
circundan
y se brindan cual dóciles
lacayos
para que tú construyas
la página que lleve,

acaso desprendida de tu historia,
más allá,
el eco de tu voz
por los caminos...

*Ideas y palabras te
circundan.
No cedas al asedio.
Defiéndete en la orilla,
en el silencio,
en la esfera nocturna
de la sombra
que guarda eternamente
¿acaso para ti?
—nadie lo sabe—
las claves del misterio
que hacen nacer, poeta,
un canto o una rosa.*

nada más que una rosa,
 la miel irreductible
 de la gracia,
 el mensaje que callan
 las palabras.

Una rosa
 nada más que una rosa
 es esa llama
 que vuelve tibio el aire
 de la casa.

Una rosa
 nada más que una rosa
 es esa llama
 que vuelve tibio el aire
 de la casa.

Una rosa
 nada más que una rosa
 es esa llama
 que vuelve tibio el aire
 de la casa.

Una rosa
con el color de todas
las vendimias,
abriéndose camino en la piel
y en la historia
hasta las fuentes
donde amanece el canto
o la tristeza.

Una rosa
restañando la herida,
sosteniéndonos,
tan leve,
levantándonos.

Pluma, pañuelo, ala.
Nada más que una rosa.

5

*Aléjate de ti
en este momento.
Deja sola la sombra
que te envuelve.*

*Que se quede vacía,
gozosa con la forma
que es su límite...*

Lo que eres tú,
tus fuentes, tus cristales,
parta contigo ahora.

Te espera la hora nueva
estremecida
en el temblor del canto
que amanece.

A Mónica

*Yo no puedo perder la maravilla
de este dulce momento compartido;
esta voz que es tu voz
—no importa lo que diga—
que convoca a los ríos
y a los pájaros
para abrir rutas nuevas:
los caminos del agua
y de las alas.*

Sólo voy dando gracias
por la hora
que encendió tus mejillas
como un canto
en los itinerarios
de mi sangre.

Ya te alejas, te vas,
queda tu gracia
sostenida,
como un eco, en el aire.

Ya dices tu indolente:
hastamañana...

Y qué hermoso es saber
que tú no sabes
que este instante que pasa
no regresa.

7

*Cristalitos,
destellos
de un arco iris náufrago
en la sombra del templo.*

*Crstalitos
—cascabel, risa o llanto—
sonajero perdido
en la orilla del canto.*

*Cristalitos,
secreto.
Cómo vivo la espera,
defendiendo su luz.*

*Desdibujado el rostro
en la tarde de lluvia,
una niña lejana, silenciosa,
regresa por los ríos
del recuerdo.*

*La contemplo
en su ciudad desierta
con casas transparentes.*

*Y voy coleccionando
con las manos del agua
los paisajes que duermen
en sus ojos.*

*El sol,
ajeno, gris, indiferente,
va describiendo círculos
de tiempo.*

9

*Voy tocando los bordes de las cosas
allá donde parece que terminan,
un ángulo, una arista o un
afinado vértice.*

*Las cosas...
las pirámides, las naves espaciales
o este canto rodado.
Son las cosas.*

Sobre ellas pasa el tiempo molinero...

*Las cosas...
ellas serán los granos que se irán
triturando
sin promesa de pan.*

*Contemplo su dramático retorno
al origen.
El tránsito sombrío que conduce
de la nada
a la nada.*

*Por eso
busco el borde trémulo
de las hojas
y rozo suavemente sus contornos
y crezco
eternamente
con los árboles.*

*Para nacer de nuevo
y sostener el diálogo germinal
con la tierra,
en la humildad del surco,
mientras la lluvia
canta.*

10

*Esta hora,
este pedazo fugaz de luz,
esta sonrisa del cielo,
esta caricia del aire.*

*Esta voz...
como se hacen camino
a través de mi piel
y me regalan
la dimensión exacta
de la vida.*

of

*En el naufragio
se salvó la espuma.*

*La luna
desolada
recogía los últimos espejos
en las ondas*

*y una nube piadosa
enjugaba
con pañuelos efímeros
el llanto de las islas.*

*El silencio
era la voz ardiente
de la vida
penetrada, abruptamente,
por los elementos.*

Pero la muerte no.

*En el naufragio
se salvó la espuma
y amanece
bordando sus encajes
en la orilla
luminosa
del día.*

*Y las aves describen arabescos
cuyo centro
es la escama de un pez
de nácar,
leve,
escurridizo.*

*En el naufragio
se salvó la espuma.*

*Lo consagran
el coro de las barcas
 pescadoras
y el afán de esos niños
que buscan
caracolas de música
en la playa.*

*Temblor de hojas
fuga de pájaros
risas de niños...
Campo.*

*El aire trae
la memoria de los jazmines
y la deja sobre mi piel.*

Canto:

*La flor de papel
no puede perfumar.*

*La golondrina de papel
no puede volar.*

*El árbol de papel
no puede crecer.*

Abro más mi ventana.

*Arpas del aire
notas descalzas
verdes distintos...
Campo.*

*A Julio César e Ileana
Jorge y Mónica*

*Estoy diciendo gracias
por el aire
que hace el itinerario
de mi proa,*

*por el puerto
de cada rostro amigo,*

*por el canto
que puebla las mañanas,*

por la carta que llega...

81

por la risa,
sí, por la risa dulce,
apenas insinuada,
de la rosa
o por esa estentórea
de las gentes
que comparten la mesa
del domingo.

Gracias
por esas cosas
que serán mi trabajo
ineludible,

y gracias
por el sol
que acaso vea
desde alguna ventana.

Gracias
porque me dicen Buenosdías,
y los días son buenos
porque escucho palabras
que se salen de su cauce ritual
y son mensaje.

Gracias por las palabras.

*Y Gracias
por el marco sereno
del silencio.*

Gracias por los caminos...

*Y Gracias
por la gracia
de descubrir la gracia
de la vida.*

Erst nach dem Ende

der Verhandlung

wurde die Sitzung

abgeschlossen

Erst nach dem Ende

der Verhandlung

wurde die Sitzung

abgeschlossen

Erst nach dem Ende

der Verhandlung

*Esa rosa sensible que no viste
te está esperando
al borde del camino.*

*Y la estrella
que devana sus sedas en silencio
vela por ti
sin pausa
en la alta noche.*

*Todo lo que no viste es fiel
y espera.*

15

*Esos hombres avanzan
presurosos
¿avanzan?
No lo sé.
Van dando pasos
sobre el cauce ignorado
de su tiempo.*

*El mar,
a sus espaldas, balancea,
imperturbable,
su verdor salado.*

From the first of January
 1900 to the first of January
 1901

For the year 1900
 The amount of the
 balance on the first of
 January 1900 was
 \$100.00

At the end of the year
 the balance was
 \$100.00

*A Julio Federico,
Ileana Cecilia
y Francisco Isaac*

*Eres viajero
y llevas
equipaje ligero:
tu alegría.*

*Eres viajero
y surcas la tiniebla
con los ojos abiertos
y no te faltan lámparas.*

21

*Eres viajero
y creas
un tiempo de promesas
cuando avanzas.*

*Porque al andar
convocas
los pulsos de la vida
que amanece
y, desde las vertientes lejanas
del origen,
nos interroga
y canta.*

*Desde el día primero
que sostuviste
con el contorno nuevo
de tu cuerpo.*

*Desde la hora
en que te echaste a andar
ante el asombro
que temblaba en las lágrimas.*

*Desde aquella palabra
como un arpa
que inauguró en el aire
el mundo tuyo.*

*Eres viajero y llevas
las velas desplegadas.*

*Tu sonrisa
anticipa las claves de un misterio
por los itinerarios
inéditos
del ser.*

*Te vas
porque te llama el horizonte
y te llevas el canto
porque la noche lleva
sus estrellas.*

*Deja
para la dicha de mis manos
—con la luz de esta hora—
tejer algún instante
en tus recuerdos.*

*Por momentos irrumpe
la claridad del mundo
inesperadamente
y me sumo en un éxtasis
de puras transparencias.*

*¿Es el aire? ¿Es la luz?
No sé explicarlo.*

75

The importance of the
invention of the microscope
in the history of science
is not only in the fact
that it has enabled us to see
the world in a new way

but also in the fact
that it has enabled us to see
the world in a new way

A Queenie

*La ventana me espera
con sus interrogantes:
¿por qué la piedra muda?
¿por qué el árbol fecundo?*

*¿Por qué el mar con su pulso
más allá de mi tiempo?*

*¿por qué yo detenida
al borde del paisaje
y esa legión de aves
que vuelan
sin preguntas...?*

*Cada vez más temprano
 despierta mi ventana.
 Y cada vez más tarde
 me miran las estrellas.*

*Los ojos en el cielo,
 el oído en la tierra.
 Soy alguien que pregunta
 otra vez —como antes—
 desde siempre pregunta la vida
 sin respuesta.*

¿Acaso nadie oye?

*¿En qué puertos del aire
 se detiene la voz?*

*¿O es lo bello
 el lenguaje de la naturaleza
 y es en ese lenguaje
 que nos responde Dios?*

*Me regalaron una hora
como una rosa
en el amanecer de la
primavera.*

*La siento resbalar
desde mis manos,
confusa,
sin destino.*

Podría contemplarla
eternamente
y guardarla en mi pecho
—ocios de solitaria—
para enjugar mis lágrimas
con pañuelo de pétalos.

Me regalaron una hora.

Podría convertirla
en el espacio nuevo
para instalar un mundo
de preguntas.

Ella,
por complacerme,
hora, rosa, camino,
desandaría su historia
a paso leve, de retorno
a las fuentes,
para encontrar la frente
del filósofo
que se apoya, invencible,
con sus interrogantes,
en la mano del Tiempo.

*Debe existir un tiempo
de vendimia
en que la realidad
adorna al sueño;
y es mi tiempo de ahora,*

*la tierra de este instante
que se vive
sosteniendo en la copa
de los árboles
la gracia de los cielos,*

*descubriendo otra vez
todas las cosas,*

*asistiendo a infinitos
nacimientos.*

Debe estar un tiempo
 de reposición
 en que la cantidad
 de trabajo
 y el tiempo de reposición

la forma de este reposición
 que se debe
 reposición en la forma
 de los reposición
 la forma de los reposición

reposición en la forma
 de los reposición

reposición en la forma
 de los reposición

Las puertas de la tarde
se rinden dulcemente
sobre calles doradas,
del recuerdo,
con plátanos añosos,
ardientes,
que crecieron jugando
a remontar sus hojas
en el viento.

Las puertas de la tarde
están abiertas.

Cuántos rostros alegres
se adelantan
con el oro de todas
las cosechas,
mientras otros,
al borde de las lágrimas,
se pierden en la niebla...

Las puertas de la tarde.
Detenida, bajo el dintel,
presiento mi silueta
recortada sobre fondo de cielo
como la forma exacta
de los árboles
que desnudó el otoño
y la tormenta.

Pero como los árboles,
con los brazos en alto,
otra vez florecidos,
encendiendo
inmacersibles teas.

*Las puertas de la tarde...
El sol se va a encender
 el horizonte
y siempre un ave rezagada
 queda
que sostiene,
 en sus alas,
algún canto
de bienvenida
a la primera estrella.*

*Las puertas de la tarde
sobre ríos del tiempo
 están abiertas.*

*Las puertas de la tarde
con el oro de todas las cosechas.*

*No temo
porque el agua improvisa
jazmines,*

*sobre las alas
se sostiene el canto*

*y el horizonte
nos regala el día.*

*No podía cerrar los ojos
porque estaba encendido el horizonte
y el asombro
se hacía luz
en la frente de una estrella.*

*Nacía el vuelo
y las aves
recortaban con el borde del ala
los caminos del aire.*

*Sonreía
porque los pescadores, sin saberlo,
rescataban
con red de pentagramas
los misterios sonoros
del abismo.*

*Y tendía las manos
para la bienvenida de las horas
que sostendrían ramas
en los árboles.*

*Y esperaba de nuevo
porque estaba la rosa
despertando
y develaba el rostro de la tierra
sobre la clave inédita
del día.*

No podía cerrar los ojos
porque estaba encendido el horizonte
y el asombro
se hacía luz
en la frente de una estrella

hacía el sueño
y las auras
revertían con el borde del día
los caminos del mar

INDICE

	<i>Pág.</i>
He regresado desde la alta noche	7
Si sentías en las manos	9
Poeta, no te engañes,	11
Una rosa	15
Aléjate de ti	17
Yo no puedo perder la maravilla	19
Cristalitos	21
Desdibujado el rostro	23
Voy tocando los bordes de las cosas	25
Esta hora,	27
En el naufragio	29
Temblor de hojas	33
Estoy diciendo gracias	35
Esa rosa sensible que no viste	39
Esos hombres avanzan	41
Eres viajero	43
Por momentos irrumpe	47
La ventana me espera	49
Me regalaron una hora	51
Debe existir un Tiempo	53
Las puertas de la tarde	55
No temo	59
No podía cerrar los ojos	61

Se terminó de imprimir en talleres gráficos s. r. l., maldonado 1500, en el mes de setiembre. Edición amparada en el art. 79 de la ley 13.349. Depósito legal N° 154936/81.



De la autora

Poesía

"Biografía del Poema"

1955

"El Fuego era el Espejo"

1975

Primer Premio

Intendencia Municipal
de Montevideo